



Martínez Mazzola, Ricardo

Hernán Camarero, *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007, 397 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Martínez Mazzola, R. (2009). *Hernán Camarero, A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007, 397 páginas. *Prismas*, 13(13), 374. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1931>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

análisis sobre el tema y una vasta revisión de fuentes, la autora sostiene que tanto el honor como el duelo fueron elementos cruciales para la constitución de la Argentina moderna. Surgidos con fuerza a fines del siglo XIX y tornándose marginales hacia la década de 1920, el estudio de la retórica del honor y la práctica del duelo realizado por Gayol permite comprender aspectos hasta ahora desconocidos sobre la fabricación de la distinción operada por la élite. Asimismo, indica que la adopción del honor y del duelo por parte de la dirigencia política alteró sus pautas de comportamiento, trocando la resolución violenta de las diferencias por unas maneras civilizadas y caballerescas de procesar el conflicto político. De este modo, *Honor y duelo en la Argentina moderna* destierra dos concepciones tradicionales, que argumentaban, por un lado, que el duelo ocupó un lugar marginal en la vida social y política argentina y, por otro, que tanto el honor como el duelo eran prácticas propias de sociedades jerárquicas.

S. C.

Hernán Camarero
A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935,
 Buenos Aires,
 Siglo XXI, 2007,
 397 páginas

El libro de Camarero parte de un dato que, aunque no incorporado al sentido común, es hoy aceptado entre los investigadores: la importante implantación de los cuadros comunistas en el movimiento obrero que precedió al peronismo. El autor toma ese dato como punto de partida para una nueva pregunta: ¿cómo es que los comunistas lograron esa inserción? Responde que el elemento explicativo central se encuentra en la política de bolchevización adoptada a mediados de los veinte, política que no sólo hizo de la inserción en el movimiento obrero el objetivo central de la práctica comunista, sino que proveyó un elemento organizativo, la célula, particularmente apto para las necesidades de una militancia que no podía sino ser clandestina. Pero el trabajo no sólo aborda la estructura celular sino que reconstruye el principal elemento de vinculación con que contaban los militantes comunistas: los periódicos de empresa, un verdadero filón inexplorado sobre el cual trabaja analizando sus propuestas, su estructura enunciativa y su modo de circulación. Luego de subrayar la importancia de estas dos armas principales del arsenal comunista, la célula y la prensa, Camarero señala el dispar éxito alcanzado por los comunistas en la conquista de las estructuras

sindicales: importante en el caso de los sindicatos industriales, más débil en los sindicatos de servicios y transportes, de más larga tradición. El libro también se ocupa de las organizaciones educativas, deportivas, las organizaciones infantiles y las secciones idiomáticas, a través de las cuales, afirma el autor, los comunistas sostuvieron una subcultura alternativa a la sociabilidad popular de entreguerras.

En suma, el de Camarero es un trabajo importante, marcado por la pasión, y aun por cierta admiración, hacia los militantes comunistas, pero también sólidamente fundamentado y de un fuerte espíritu crítico. Este último se manifiesta particularmente en el análisis de las consecuencias del sectarismo que caracterizó al Partido Comunista luego de la adopción de la estrategia *clase contra clase*: si no detuvo el crecimiento en el mundo obrero —un crecimiento que, se sostiene, no se fundaba en una línea política particular sino en la eficacia misma de la organización celular—, sí impidió dar a ese crecimiento un desemboque más amplio que se manifestó en una mayor influencia política del Partido. La posibilidad de percibir las tensiones entre las grandes líneas doctrinarias, los modos organizativos y las prácticas de base, es el mérito final del cruce de sociología política, historia política e historia cultural emprendido por Camarero.

R. M. M.